

---

# Editorial

---

En el prólogo del último informe anual publicado, “La sociedad en red”, el Director del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, describe la situación actual del sector TIC de esta manera, “Si algo caracteriza a las tecnologías digitales es el cambio continuo, fruto de los rápidos avances incrementales y de frecuentes innovaciones [...]”.

Lo cierto es que, últimamente, no es exclusivo de la tecnología digital. En toda la Administración, desde la última publicación de esta revista, se han venido produciendo variaciones organizativas y estructurales de menor o mayor calado, dependiendo del ámbito, que nos han exigido una rápida adaptación.

Dentro del informe de La sociedad en red, en el apartado de La administración electrónica en España, se describe el progreso que supone, a nivel estratégico, conceptual y técnico, la evolución de Ciudades Inteligentes a Territorios Inteligentes. Esta variación es determinante, porque es la consecuencia del

cambio del objetivo inicial. El Plan de Ciudades Inteligentes, venía motivado por el uso de las TIC para ayudar a solucionar los retos de las grandes ciudades, considerando la hipótesis que estas ciudades experimentarían un aumento sistemático de su población. Sin embargo, tal y como indica el informe, se ha comprobado un comportamiento opuesto. Es decir, una variación en la sociedad que les ha conducido a replantear sus objetivos, no contra la superpoblación de las ciudades sino contra la despoblación y dispersión geográfica.

Es sorprendente comprobar, como este viraje brusco, no altera el protagonismo de la tecnología como vía para afrontar los obstáculos de la sociedad actual. Si bien, con el Programa de Ciudades Inteligentes, la dificultad residía en la gestión de la concentración de sus habitantes y posibles demandas intensivas de servicios, con el cambio dirigido a Territorios Inteligentes, el desafío se centra en la gestión de la dispersión de la población y la dificultad de acceso a los servicios públicos.

Cambian las organizaciones, sus responsables, los retos y los medios, pero seguimos contando con instrumentos, suficientemente versátiles. El verdadero reto de los próximos tiempos, será amoldarse a los futuros *Cambios Inteligentes*.\*

